

¡Un hombre está vivo!
Lucas 7:11-17
El 26 de agosto

Versículo de memoria: Menores – La respuesta amable calma el enojo. Proverbios 15:1
Mayores – La respuesta amable calma el enojo; la respuesta violenta lo excita más. Proverbios 15:1

Esta vez vamos a aprender lo que significa ser amables con otros. Hay un ejemplo de cómo Jesús fue amable durante un tiempo triste.

Después de sanar al sirviente del oficial, Jesús se fue a otro pueblo. Sus amigos y una gran multitud de gente se fueron con Él. Probablemente querían saber más acerca de Jesús y escucharlo cuando hablara acerca de Dios.

En el camino al pueblo, ellos vieron un funeral. Un hijo estaba cargado en una ataúd. Había mucha gente llena de con mucha tristeza. La madre del hombre estaba allí. Ella estaba sola porque su esposo había muerto. Mucha gente del pueblo estaba con ella, consolándole.

Cuando Jesús vio a la madre, Él se puso triste también. Él quería ayudarla. Jesús le dijo, «No llores.» Jesús tenía una idea.

Él se acercó a la caja y la tocó. Los que la llevaban se detuvieron. Probablemente estaban pensando lo que Jesús iba a hacer.

Luego, le dijo al muerto, «¡Joven, a ti te digo, levántate!»

¡De repente, el hombre muerto resucitó! Él se sentó y comenzó a hablar. Jesús le ayudó que saliera y camino con Él a su madre.

¡Su madre estaba llena de gozo! Ella no podía creer que su hijo estaba vivo otra vez. Toda la gente estaba emocionada, también. Ellos agradecieron a Dios y estaban asombrados de lo que sucedió. Sabían que Jesús no era una persona común. Ellos dijeron, «Un gran profeta está con nosotros.» Después dijeron, «Dios ha venido a ayudar a su gente.»

Jesús era muy amable y cuidadoso de la madre. Él hizo algo que otra persona no podía hacer. Él resucitó al hombre. Jesús cuidó de la mujer y quería ayudarla. Aun era amable en la forma que habló con ella.

Al final, todos agradecieron a Dios por lo que pasó. Jesús estaba complacido. Siempre quiso que Dios recibiera el crédito por cualquier cosa especial que sucedió.

La gente sabía que Jesús era especial. Jesús en realidad vino para ayudar a su gente. Él hizo esto en una forma que parecía extraño a algunas personas. Jesús sabía que la única manera que podemos ir al cielo es siendo limpios. Quiere decir que Él tenía que quitar todos nuestros pecados. La única manera que podía hacer esto fue morir por todas nuestras equivocaciones. Jesús hizo esto para ayudarnos. Cuando murió, Él murió por todas las cosas malas que hemos hecho. Lo mejor es que no se quedó muerto. ¡Él resucitó!. Jesús hizo un puente por nosotros para ir al cielo. Si creemos en Jesús y confiamos que murió por nosotros, podemos ir al cielo y estar con Él para siempre. Si oramos y pedimos que Dios nos perdone por todos nuestros pecados, Él nos limpia. Él nos hace limpios a dentro y nos da un lugar en el cielo.

Cuando Jesús viene para vivir en nuestro corazón, Él nos da una nueva vida. Y cuando morimos y dejamos esta tierra, si Jesús está en nuestro corazón, tendremos una nueva vida en el cielo. ¿Te gustaría ir allá también? Si quiere saber más, habla conmigo.